

Institución con ocasión del VIII Festival de Música Contemporánea (1998) organizado por el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Consta de un solo movimiento de carácter liviano, haciendo alusión al divertimento dieciochesco. El lenguaje es serial dodecafónico y, como en muchas obras del compositor, el método serial es aplicado de manera muy personal.

Entre 1996 y 1997, Gabriel Matthey (1955) compuso una serie de piezas breves con sentido didáctico, en las que se abordan metodológicamente diferentes problemas técnicos. De las *Doce Estudiantinas*, seis fueron estrenadas en el VII Festival de Música Contemporánea de 1997 y seis en el XIII Festival de Música Chilena de 1998. Para el presente disco fueron seleccionadas siete de estas micropiezas que llevan títulos en lengua mapuche.

*Contraluz* de Aliocha Solovera (1963) también fue estrenada en el VIII Festival de Música Chilena Contemporánea. Al saxofón (alto y barítono intercambiables), se le une un grupo de instrumentos de percusión: marimba, bombo, 2 platillos suspendidos, 4 tom-tom, bongó y 3 wood-blocks, tocados por dos percusionistas, Carlos Vera y José Díaz. Es una obra imaginativa y muy interesante en cuanto a recursos sonoros se refiere. El saxofón se amalgama perfectamente a las variadas sonoridades de la percusión, resultando mezclas y contrastes muy atractivos.

Mario Mora (1967) compuso *Sax* para saxofón alto y cinta magnetofónica en 1995, año en que fue estrenada por el maestro Villafruela en el V Festival de Música Chilena Contemporánea organizado por el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile. El interés del compositor se centra en la explotación de las posibilidades del instrumento en cuanto a tesitura y ejecución. Para la cinta se utilizaron muestras sonoras del mismo instrumento procesadas digitalmente.

*Zuytt* (1998) de Andrés Ferrari (1971), el más joven de los compositores seleccionados para este fonograma, es una obra para cuarteto de saxofones en cinco movimientos, estructura que alude claramente a la suite barroca. Sus movimientos son: *Presto, Etéreo, Enérgico, Andante y Eólico*. La variedad sonora, elemento que parece ser muy atractivo para la generación joven de compositores, y un cierto descriptivismo en el último movimiento que evoca el viento, son los rasgos más destacables de esta obra, estrenada en el VIII Festival de Música Contemporánea.

El conjunto de estas ocho obras hacen de este CD un valioso aporte a la difusión de la música chilena, abarcando prácticamente casi tres generaciones de compositores desde Juan Orrego-Salas, nacido en 1919, hasta Andrés Ferrari, nacido en 1971. Pero, tal vez, lo más importante, y sobre lo cual quisiéramos llamar la atención, es la excelencia de las interpretaciones y la seriedad y profundidad con que son abordadas cada una de estas obras. No hay duda alguna de la compenetración y entendimiento con que los intérpretes, y especialmente el maestro Villafruela, plantean el repertorio chileno contemporáneo.

Julia Grandela

*Miranda: su flauta y la música. Obras para flauta traversa de autores de la biblioteca musical de Francisco de Miranda.* CD digital. Luis Julio Toro (flauta traversa barroca), María Esther Jiménez (flauta dulce), Rubén Guzmán (clavicén) y Carlos Guzmán (cello). Textos de Luis J. Toro: "La flauta de Miranda", y de Rodolfo Mondolfi Guda: "Miranda y la música". Serie Intérpretes Latinoamericanos. Auspiciado por la Academia Nacional de la Historia de Venezuela, Caracas, 2000.

Dentro de las actividades que en nuestro continente se desarrollan al cumplirse 250 años del nacimiento de Francisco de Miranda, precursor, apóstol, héroe y mártir de la Independencia Hispanoamericana (1750-1816), ha aparecido en Caracas este CD. La figura de Miranda no es tan conocida como debiera ser en los países latinoamericanos. El primero en concebir una América libre y unida (idea que más tarde recogieron Bolívar y Bello); el primero en lanzarse a tratar de romper el dominio colonial, con su expedición de 1806; precursor no sólo en el plano de la independencia política, sino en diversos otros ámbitos, como el de los derechos humanos, los derechos de la mujer, el derecho de cada pueblo a la conservación de su patrimonio cultural y otros.

Poco conocido es el hecho de que Miranda fue un humanista integral: poseedor del griego y del latín, idiomas que leía y traducía; formador de una riquísima biblioteca en la que los autores clásicos tenían una vasta representación. Y tampoco es muy conocido el hecho de que el precursor fue un gran amante de la música y un músico aficionado con estudios regulares. Tocaba el piano y la flauta traversa.

Su biblioteca musical –al menos en el estado en que figura en el inventario hecho por Miranda en La Habana en 1782 (mientras servía allí como soldado del Rey de España)– era muy rica en lo que se refiere a la literatura para flauta. Esa biblioteca es de notable interés, ya que nos muestra la gran cantidad de músicos barrocos y de la Escuela de Mannheim que Miranda encontró en Cuba o llevó a Cuba desde España, y que él y otros músicos locales ejecutaban. En una de las listas del inventario, bajo el título de “Notas de música impresa para la flauta travesa”, figuran Bocherini, Cacciell, Covelli, De-Lusse, Exaudet, Ficher, Gronemann, Josef Herrando, Laveux, Eduardo Miller, Giovanni Pattoni, Giovanni Punto, Xaviero Richter, Giuseppe Sammartini, Matías Stabinger, Johan Stamitz, Josef Toeski, Johan Wendling. En otra lista titulada “Nota de música”, en que las obras figuran clasificadas (solos, dúos, tríos, cuartetos, etc.). En otra bajo el encabezamiento “Nota de música manuscrita”, aparecen otros músicos, como los españoles Pla, Herrando y Misson, junto a compositores de Mannheim, como Christian Cannabich y Anton Filtz. Había, por último, un “Legajo de papeles de música de cosas varias”, cuyo contenido no se detalla.

Entre los métodos, estaba el famoso *Arte y puntual explicación del modo de tocar el violín con perfección y facilidad* de José Herrando y el no menos importante *Méthode pour apprendre en peu de temps à jouer de la Flute Traversière, à l'usage des commençants et des personnes plus avancés* de Mahaut (en la 1ª Edición, Amsterdam, 1759). Éste se conserva hasta hoy en el *Archivo mirandino*, así como una Instrucción para la conservación de la flauta travesa, copiada a mano por Miranda.

A la importancia de estos catálogos se refieren los trabajos del malogrado cellista y musicólogo venezolano Alberto Calzavara y textos nuestros, en 1984 y 1987. Falta un trabajo –que sería muy extenso– sobre las copiosísimas noticias y juicios sobre músicos y música que conoció el precursor durante su largo periplo por Estados Unidos y Europa. Las apreciaciones estéticas de Miranda, y de diversos personajes con quienes discutió sobre compositores y sus obras, son de gran interés para el historiador de la música. El Dr. Robert Stevenson destacó la importancia del encuentro de Miranda con Haydn, expresando que “la visita de dos días a Esterháza del venezolano Francisco de Miranda (1750-1816), entre el 27 y el 29 de octubre de 1785, durante su viaje por el mundo, constituye el primer contacto de Haydn con Latinoamérica” [*Los contactos de Haydn con el mundo ibérico*, *RMCh*, XXXVI/157 (enero-junio, 1982), p. 19].

En el hermoso folleto que acompaña a este CD, Luis Julio Toro y Rodolfo Mondolfi ponen también de relieve la importancia de la extensa literatura para la flauta travesa barroca (o flauta de una sola llave), que poseía Miranda. En las dos flautas que poseía, ambas de Baretto, una en boj y otra en ébano, debe haber tocado el joven soldado español en La Habana y luego durante sus viajes, de lo que hay testimonio en sus *Diarios*.

En este hermoso CD se presentan obras de Haendel, Haydn, Quantz, Richter, Giovanni Battista y de Giuseppe Sammartini. Se entregan, además, dos trozos de especial interés: la *Lección 24* del Método de Mahaut y una *Marcha en Re mayor* para flauta y clavecín, de Joseph Major, autor inglés no bien identificado. Los editores pueden suponer que Miranda portaba esta *Marcha*, acaso con intención de colocarle letra y hacerla himno del “Continente Américo-Colombiano”, cuando en 1806 emprendió su expedición libertadora a las costas venezolanas. En cuanto a aquel *Ejercicio 24*, que parece resumir lecciones anteriores, es posible que haya sido un trozo preferido de Miranda.

La selección de las obras, los textos que las acompañan y la excelente ejecución de Luis Julio Toro, María Esther Jiménez, Rubén Guzmán y Carlos Guzmán, hacen de este disco compacto un bello logro y una hermosa y justiciera recordación de aquel hombre, de espíritu y cultura universal, a quien tanto adeudan América Latina y especialmente nuestro país.

Miguel Castillo Didier

*Música para un nuevo tiempo*. Celso Garrido-Lecca. CD digital. Intérpretes varios. Lima: Biblioteca Nacional del Perú. Fondo Editorial, 2000.

Las composiciones de Celso Garrido-Lecca incluidas en el presente disco corresponden a una recopilación de la música de cámara más reciente de este compositor peruano-chileno. Estas seis obras han sido compuestas y grabadas en diferentes años: *Trio para un nuevo tiempo* (1986) para violín, violoncello y piano; *Dúo concertante* (1991) para charango y guitarra; *Danzas populares andinas* (1980), arreglo para flauta y guitarra; *Canciones de hogar* (1992) para voz, guitarra y cuarteto de cuerdas, con texto de César Vallejo; *Soliloquio I* (1992) para flauta; *Preludio y Toccata* (1986) para piano.